LE nouveau SOCIALISTE

2e Année — N° 29

JEUDI 17 MAI 1973

HEBDOMADAIRE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

Editorial :

Convivencia pacífica y paz social

UNOS por malicia y otros por ineptitud, hay quienes sólo se ocupan del aspecto superficial de las cosas, sin ahondar para nada en ellas. Son los que fingen confundir o confunden la causa y el efecto. En este caso se hallan cuantos contemplan todo acto de descontento político o social no más que en su incidencia sobre la tranquilidad pública. De ahí que, con sobrada razón, recordara un diario madrileño, días atrás, «que los problemas de orden público arrancan siempre de algo que ya no es el orden público, y es donde pueden ser resueltos de manera definitiva.» Y, al recordarlo, pedía que se facilitase la participación de los españoles en la obra de dirigir y administrar el país.

Naturalmente, esto es pedir peras al olmo. Ninguna dictadura dejó nunca vía libre a la libertad. Y la semana pasada hacíamos referencia a la actitud mantenida por el franquismo para subsistir. En el régimen, todo habla de discriminación entre los españoles, todo tiende a dividirlos. Una muestra más de ello lo ofreció el proyecto de ley de mutilados por la patria. Un proyecto cargado de rencor para los que habían combatido en las filas de la República. Y si el Gobierno acabó por retirarlo de las Cortes no fue, precisamente, en atención a los mutilados republicanos, sino porque, al decir de cierto número de procuradores, capitaneados por tres generales «azules», se perjudicaba a determinadas categorías de mutilados «nacionales».

Verdad es que hubo algún procurador que intervino en pro de los mutilados republicanos. Su voz fue ahogada por la de un generalote, quien afirmó que las únicas diferencias que subsisten son las propias entre españoles honrados y españoles «sin honor y sin vergüenza» que continúan amenazando al régimen. Y otro procurador cerril, rector de universidad, se permitió recordar que hubo dos hermanos llamados Caín y Abel.

Frente a esa cerrazón mental de las criaturas del franquismo, resulta alentador oir hablar de reconciliación a otros compatriotas que fueron adversarios nuestros durante la contienda. Como en el caso de Diego Pérez Morán, autor de la obra «A éstos, que los fusilen al amanecer», ganadora del reciente concurso de memorias de la guerra civil, y que llevará esta dedicatoria: «A todos los que combatieron en una y otra parte, sin odio y por una España mejor.» Y como en el caso del combatiente republicano Juan Lario Sánchez, finalista de dicho concurso con su obra «Surgimiento y lucha de un aviador de la República», declarando a la prensa que el camino de la guerra no debe repetirse nunca más.

LOS socialistas somos ardientes partidarios de la convivencia pacífica de todos los españoles. Como aspiramos, con no menor afán, a la paz social en nuestro país. Naturalmente, ambos conceptos no son sinónimos. La paz social, la verdadera paz social no podrá lograrse hasta que no se opere el radical cambio de estructuras que haga desaparecer a la actual sociedad dividida en clases, para dejar paso a una sociedad de hombres libres e iguales. Sólo cuando desaparezca la explotación del hombre por el hombre existirá la auténtica y plena paz social.

Pero mientras llega la hora del socialismo, y precisamente para mejor posibilitarla, es preciso que las situaciones conflictivas nacidas del antagonismo del modo de producción capitalista discurran por los cauces propios de toda nación civilizada. Hace falta que, de una vez y para siempre, los españoles nos comportemos como europeos.

Para esa convivencia pacífica que nos vaya llevando a la paz social, el obstáculo mayor está constituído por el régimen franquista. Necesitamos convivir en un marco democrático. La reconquista de la libertad no debe quedar a cargo de un solo sector de españoles; ha de ser obra de la comunidad nacional. Y una vez más llamamos a la conciencia de todos nuestros compatriotas.

Así va el mundo

DEL DESARROLLO AL CRECIMIENTO EXPONENCIAL

Notas de lectura o de escucha, impresiones vividas. En estado bruto.

DESARROLLO. — En el primer trimestre de 1973, las inversiones extranjeras en España han aumentado en un 20 %. (Fuente: AGEFI, el diario financiero de París).

Es seguro que un estudio preciso — difícil — probaría que buena parte del «desarrollo» de los planes, del «milagro» español, proviene de un crecimiento, por lo esencial, de las inversiones extranjeras en régimen de puerta abierta y paraíso fiscal. Como es el caso del Brasil, régimen de militares también, con americanos también, con mucha gente en la cárcel.

Por cierto que en el Brasil los americanos empiezan a inquietarse, allí también, de la llegada de los japoneses. Son ya 750.000, la mayor colonia japonesa en el mundo. Y propietarios de más tierras japonesas que en su archipiélago del Sol Naciente.

Los medios madrileños del desarrollo y la «deformación y el turismo» pueden apuntar la ideíca de playas japonesas entre la playa alemana y la playa sueca... Los españoles podrán vender coca-cola o instalar merenderos. Durante algún tiempo.

Ya que, al llegar, contrariamente a los americanos que buscan el control de las empresas, se contentan con participaciones de 10 a 20 % en las pequeñas y medias empresas...

LA REVOLUCION MEXICANA. — Mi vida comienza el año en que Francisco Madero, el apóstol Madero, fue elegido presidente de los Estados Unidos de México, el año de la Cucaracha, y de Pancho Villa, el de los dos camiones.

Primera Revolución importante de habla española, en el país de «las tres culturas» la política mexicana fue luego un duro río revuelto, pero el grito de guerra de Zapata, TIERRA Y LIBERTAD, es hermano de alzamientos campesinos en Andalucía.

El presidente Echeverría ha estado en París, ha recibido al Gobierno de nuestra República con fidelidad excepcional en el duro mundo contemporáneo. Nuestro semanario ha dado cuenta con el fervor necesario.

Yo he estado una mañana de abril, invitado a un desayuno con el presidente, en uno de los nuevos hoteles de París. Jugo de frutas tropicales, huevos revueltos a la mexicana, fríjoles, café o chocolate con dulces, hermanos de los de las regiones españolas, llegados de México por avión. Mañana de alegría y esperanza, ya que, como hay mejores y peores años para los vinos, la presidencia en curso es de los mejores años, con vuelta a los problemas sociales, con una inspiración tan cercana de la nuestra, frente a problemas que son tan difíciles como los que serán nuestros, mañana.

¡Viva México!

HAN TOPADO CON LA IGLESIA, AMIGO SANCHO. — El sábado 28 de abril, una banda de la cachiporra, amigos del Blas Piñar u otros foragidos, con la bendición de la policía, ha atacado en el seminario de Madrid, una reunión presidida por el obispo auxiliar, autori-

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Demasiada y pequeñas

Por César BARONA

EL tamaño de las empresas económicas depende principalmente de dos factores. Interviene, en primer término, la concentración de capitales, tendencia puesta en evidencia por Marx, derivada de la competencia entre ellas.

Según el análisis marxista, la obtención de beneficios, motor de la economía capitalista, provoca la competencia en el mercado entre las empresas. La competencia en el mercado obliga a cada una a engrandecerse para producir en mejores condiciones. Conforme se eliminan éstas se produce la concentración.

La ventaja de la gran empresa sobre la pequeña, además del empleo de las diversas formas de energía o de distintas clases de máquinas, se deriva de la producción en serie, de la racionalización u organización del trabajo, de poder adquirir en mejores condiciones las materias primas y del sistema de distribución o venta de los productos. Estos problemas son resueltos con más eficacia, economía y rendimiento por la gran empresa.

La ley o tendencia de la concentración económica exige cierta concentración técnica; pero ésa concentración tiene unos límites a partir de los cuales resulta más ventajosa la dispersión, pues una fábrica inmensamente grande, con centenares de miles de obreros, no es necesariamente más económica que un conjunto de pequeñas mejor colocádas que facilitan el reclutamiento de la mano de obra, el suministro de materias primas o la distribución en los mercados.

Luego existen estos dos factores, tendencia a la concentración de capitales y necesidades técnicas, en la formación del tamaño de las empresas económicas. Pero la concentración de capitales no es incompatible con la dispersión o proliferación de los pequeños establecimientos. Puede proseguirse la formación de grandes empresas a la vez que dentro de ellas hay numerosos establecimientos, como ocurre con el pequeño comercio que sucumbe frente a las grandes empresas con multitud de tiendas y establecimientos de ventas múltiples. Sectores que hemos conocido de carácter artesanal, sobre todo en los servicios de hostelería, restaurantes, tintorería y limpieza de vestidos, salas de espectáculos, etc., aparecen de día en día bajo el dominio de grandes empresas. Es evidente que el progreso económico se caracteriza por esa tendencia a formar grandes empresas. Cuando se contemplan los datos relativos a las empresas industriales españolas clasificadas de acuerdo con el número de trabajadores o con cualquier otro criterio válido, salta a la vista la conclusión de que tenemos un acusado minifundismo industrial. Más de un 99 por ciento de los establecimientos del país tienen una plantilla inferior a 250 operarios y más del 95 por ciento de dichas empresas tienen menos de 50 trabajadores.

Estos datos son más elocuentes que cualquier explicación. No obstante, su generalidad dice muy poco del verdadero aspecto de nuestra estructura industrial; es decir, sobre la distribución cuantitativa de las empresas en relación con sus tamaños. El problema es más preocupante cuando se establecen comparaciones con otros países industriales, principalmente con aquellos de estructura y dimensiones eficientes y dinámicas. La ausencia en nuestro país de un grupo importante de grandes empresas y de empresas con tamaño medio, es evidente. Si comparamos el número de empresas españolas y el de los países de la Comunidad europea con cifras superiores a 3.000 millones de pesetas de venta, obtenemos unos resultados bastante positivos. Alemania y Francia solamente tienen un número de empresas que es, respectivamente, seis y cinco veces mayor que España. Italia tiene 59 empresas más que España y Bélgica y Holanda tienen incluso un número de establecimientos de dimensión inferior al nuestro.

Pero esto no debe engañarnos. Buceando en los datos disponibles que nos suministra el Ministerio de Industria sobre las 100 grandes empresas españolas, las cosas quedan mucho más claras. Si comparamos las ventas medias de las cinco primeras empresas de la Comunidad en cada sector con la cifra media de ventas de las empresas españolas que sobrepasan los 3.000 millones de pesetas, puede observarse que en todos los casos, excepto en el de la construcción naval, las empresas de la Comunidad son más de diez veces mayores que las españolas. En el sector alimenticio, nuestra primera empresa es 70 veces más pequeña que la primera de Europa.

Nuestra cabecera industrial es raquítica. En España se considera pequeña a la industria que emplea menos de 50 trabajadores y mediana a la que ocupa entre 51 y 250. Con este criterio, el 99,56 por ciento de nuestras unidades productivas son pequeñas o medianas. Es preocupante el hecho de que el 2,44 por ciento de empresas medianas suponía solamente, de acuerdo con el estudio del Ministerio de Industria, 7.057 establecimientos, mientras que el número de empresas analizadas con menos de seis obreros superaban las 260.000.

Hay que hacer resaltar que el número de empresas pequeñas no decrece sino que aumenta. Entre 1964 y 1969, único período para el que se dispone de datos fiables, el número de empresas pequeñas se incrementó en un 4,1 por ciento. Esto no es obstáculo para que la concentración se prosiga en sectores como el bancario y la metalurgia. Existen y crecen los oligopolios con intervención y manejo de los bancos en muchas empresas.

Cuando las pequeñas empresas aumentan más que las grandes es señal de que no se realiza el verdadero progreso económico. Las condiciones para que proliferen las pequeñas empresas subsisten.

Conviene señalar que la proliferación de pequeñas empresas no impide que gran parte de beneficios los realicen las grandes, así como la mayor parte de la producción, según las estadísticas oficiales.

P.S.O.E. - P.S.O.E.

COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva se reunió el viernes 11 de mayo de 1973.

La Comisión Ejecutiva dedicó la mayor parte de la sesión a examinar determinado aspecto de los Grupos Sindicales Socialistas. Como resultado de ello, la Comisión Ejecutiva acordó curser dos comunicaciones: una, a la Comisión de los Grupos Sindicales Socialistas elegida por el XII Congreso; otra, a los compañeros de España.

Vicesecretaría sometió a la consideración de la Comisión Ejecutiva, además de varias cuestiones relacionadas con la marcha de las Agrupaciones, el resultado de la consulta efectuada, en la circular n° 3, con respecto a los Grupos Sindicales Socialistas. Dicho resultado será dado a conocer a las Secciones en la circular n° 4.

El compañero José Martínez de Velasco dio cuenta de su intervención, representando a la Comisión Ejecutiva, en el acto organizado por la Agrupación Socialista de Toulouse.

Así va el mundo

● VIENE DE LA PAGINA 1

zada por el cardenal Enrique y Tarancón — que estuvo en París, el domingo 6 de mayo por la tarde, en la iglesia de San Eustaquio, de las 16 a las 22 horas, para «encontrar la comunidad española en París», y el lunes, 7, dio una conferencia sobre «La Iglesia española después del Concilio», invitado por el cardenal Marty, arzobispo de París.

La iniciativa fascista española dio a esta visita mayor importancia. La Iglesia española complementaria de la guardia civil, en cruzada contra el pueblo y los trabajadores, fue ayer...

En Waterloo, cuando Napoleón esperaba a Grouchy, fue Blücher quien apuntó en el horizonte. Cuando lo que vive de Franco espera bendiciones de ametralladoras, los «movimientos apostólicos obreros», agredidos en el seminario, habían aprobado ya un manifiesto en el que se solidarizaban con las aspiraciones de la clase obrera — «parte integrante de esta clase, lucharemos por su liberación» — con los sindicalistas encarcelados, reclamando el derecho de huelga y a la libertad sindical.

NO TENEMOS MAS QUE UN PLANETA. — Si consideramos que los americanos son el 6 % de la población del mundo y que, en materias primas no recuperables, consumen cerca de la tercera parte de los recursos mundiales, vemos — mirando a la playa, al bosque o a la montaña más cerca, al paisaje urbano, que cambia con una velocidad nunca alcanzada, a los automóviles, que no pueden circular ni dejan vivir — que los objetivos universales del crecimiento eternamente en progresión luchan con evidencias cada vez más trágicas. En los Estados Unidos hay ya dificultades con los carburantes, con el agua, con la producción de electricidad. Los españoles que creen en el desarrollo contínuo y maravilloso llegan tarde y tendrán amargos despertares.

No tenemos más que un planeta, con recursos limitados, incapaz de soportar largo tiempo lo que se llama ahora «crecimiento exponencial», esa elevación a potencias que exige más de todo el grano de la Tierra para pagar al inventor del ajedrez, un grano por la primera casilla, 2 por la segunda, 4 por la tercera, 16 por la la cuarta...

El mito de la felicidad por el desarrollo industrial está herido de muerte. El capitalismo aparece incapaz de marcar el paso, de renunciar a la parte insensata de los estímulos publicitarios, de encontrar otros objetivos para los hombres; que tenemos que salvarnos juntos, si somos capaces. El socialismo en la libertad y la fraternidad debe abrir más sus puertas, hacer frente a los nuevos problemas.

PRIMERO DE MAYO. — En París, los trabajadores manifiestan bajo la lluvia. La radio nos dice, sin más detalles, que en Madrid han habido manifestaciones y duros encuentros con la policía... Oficialmente habían previsto la tranquilidad — por el trancazo.

(No encuentro «exponencial» en el Espasa abreviado. Con todo, el gran diccionario de Vicenté Salvá, edición Garnier Hermanos, París, 1893, precisa bien, el término es viejo y viene de D'Alembert, el enciclopedista: «Exponencial, que tiene un exponente variable o indeterminado», como buena traducción de «exponentiel».)

Pero, naturalmente, lo importante es Madrid, noticia que rompe la cortina gris con el calor de un sol apasionado, de Goya, de Picasso, su heredero.

A. B.

EL 1° DE MAYO EN TOULOUSE

Acto de afirmación socialista y fidelidad al Partido

El Primero de Mayo tuvo lugar en Toulouse, en los salones del hotel «Clocher de Rodez», el acto organizado por el Comité de la Agrupación Socialista.

Abrió el acto, con sobrias y ponderadas palabras, el compañero Bernardo Simó, presidente del Comité, explicando los motivos y propósitos de esta reunión, en la cual renovamos nuestra fe en el ideal y el retorno a la práctica tradicional de nuestro Partido. Y en breves palabras hizo la presentación del compañero Martínez de Velasco, vicesecretario del Partido.

«En efecto, comenzó diciendo Martínez de Velasco, nada puede servir de disculpa, si permanecemos impasibles, frente a la situación del P.S.O.E. y de España. Todos vosotros, veteranos en el Partido, habéis practicado el socialismo en la dura realidad de la vida. Y toda ella la entregásteis por entero a su servicio, inspirados en la conducta y ejemplo de nuestros maestros. Este es un acto fraternal, de afirmación socialista y de fidelidad al Partido. Es una obligación permanente en todo socialista sincero. Pero se hace hoy más apremiante que nunca ante las circunstancias presentes. Y ante lógicas previsiones de un porvenir inmediato. Por eso, ante los derroteros que pretendieron — sin conseguirlo — imponer al Partido, los militantes conscientes hemos respondido de acuerdo con nuestros principios, tradición y conducta moral, no admitiendo imposiciones de nadie. Los hombre educados en el Sindicato obrero, Agrupación Socialista, Casa del Pueblo, verdaderas universidades de la decencia y honradez política y revolucionaria, comprendidos el daño que se iba a causar a la organización, vislumbramos el peligro y cerramos filas en defensa del Partdo. El P.S.O.E. no debe nada a nadie. No ha hipotecado jamás su independencia. ¿Por qué va a desdibujarse? ¿Por qué tiene que cambiar de métodos, procedimientos, normas, principios y postulados?

Siguiendo la magnífica fórmula de nuestros estatutos, la voluntad y pensamiento del Partido se elabora en las asambleas generales, **democráticamente,** en la cual participan todos los afiliados. Y los acuerdos que en ellas se toman y que se presentan al Congreso, una vez aprobados, constituyen la expresión genuina y auténtica de la voluntad democrática. No hay en el Partido ningún organismo, **ninguno,** ni Comisión Ejecutiva, ni Comité Director, que pueda modificar, derogar o anular, ninguno de los acuerdos adoptados.»

A continuación, Martínez de Velasco define con claridad y precisión los principios de libertad y democracia por los cuales se rige el Partido. Donde existe y se respeta la libertad de pensamiento. Donde cada afiliado puede defender su punto de vista y criterio personal sin la menor coacción. Practicando estos principios, el Partido fue agrupando en su seno a todos los asalariados, a todos los explotados, obreros de la mina, del andamio, de la fábrica, del laboratorio o de la universidad, sembrando en la conciencia del proletariado español que eran socialistas todos los hombres dispuestos a colaborar en el esfuerzo común, para la sustitución del régimen capitalista, por otro régimen económico mediante la desaparición de las clases. Es decir, todos los que creemos, basándonos en el fondo del marxismo, que existe enlace y cohesión indiscutibles entre el desenvolvimiento del capitalismo, de una parte, y el socialismo, de otra parte. Libertad que va implícita del brazo de la democracia política. Por eso, cuando el P.S.O.E. tiene inscrito en su programa y en su declaración de principios que la libertad de discusión es entera y nuestra prensa, libre, es la consecuencia lógica de la misma esencia, de lo que debe ser y es el P.S.O.E.: auténticamente democrático.

Refiriéndose a los acuerdos de nuestros congresos, posición política y relaciones con otras fuerzas, manifestó que, desde que el Partido se reconstituyó en América, Africa y Francia, se han respetado siempre los acuerdos y resoluciones de nuestros congresos.

Al analizar la situación política de nuestro país, frente al negro e infame régimen cainita que envilece a España, y las relaciones con otros grupos de oposición, tras detenido examen se ha fijado, sin ninguna clase de equívocos, la actitud y posición del Partido. Hemos reiterado en nuestro XII Congreso **que no aceptaremos ningún cambio político que no emane de la voluntad popular, libremente expresada, mediante unas elecciones libres.**

Y respecto a nuestras relaciones con los comunistas, los acuerdos, han sido claros, concretos, terminantes. No dejan lugar a duda alguna, ni a interpretaciones personales, sino al cumplimiento de los mismos. Y este problema, que algunos consideraron que había que rectificar, ha sido la piedra fundamental de nuestras discrepancias actuales. Nos separan de los comunistas, entre otras razones las de tipo ideológico y estructura democrática, que hacen imposible cualquier cambio de actitud nuestra. El P.S.O.E. declara aspirar, y así lo afirmó de nuevo en el XII Congreso, a una sociedad de hombres libres, y empieza por dar ejemplo concluyente, con su estructura democrática como tal Partido. El P.C.E., al igual que todos los partidos comunistas, dice querer la libertad, pero continúa aferrado a su centralismo autoritario. Nosotros seguimos manteniendo nuestra independencia, porque no estamos dispuestos a subordinar los intereses del Partido a otros que no son los nuestros.

Analiza, en detalle, las causas que determinaron la escisión de agosto de 1972, afirmando que nosotros continuaremos siendo militantes del P.S.O.E., tal como era ayer, de cuyos valores morales, tradición e historia nos sentimos orgullosos y de la conducta ejemplar de sus miles de mártires nos sentimos honrados. Se ha pretendido borrar la historia de nuestro Partido, pero no lo conseguirán jámás. Defenderemos al Partido, como lo hemos hecho hasta ahora. Sabemos que es la hora del Socialismo. Sabemos que es el momento de avanzar y de transformar la sociedad. Y sabemos que todo impedimento y obstáculo que nos pongan por delante constituirá para nosotros un incentivo en la lucha para superarlo y continuar nuestra ruta.

El compañero Martínez de Velasco terminó su intenvención haciendo un canto a la fecha del 1.° de Mayo, fiesta internacional del trabajo y de la paz de los hombres que trabajan y producen, ya sean éstos intelectuales, científicos u obreros. No queremos ver en ellos amigos y enemigos, sino hombres de una sola familia, identificados en el pensamiento, lucha y acción en defensa de la clase obrera de nuestro país. Plenamente identificados con nuestros compañeros del interior, que han sabido mantener enhiestas, con sus brazos vigorosos las banderas gloriosas del Partido y de la U.G.T., a pesar de las persecuciones, procesamientos y cárcel. Proseguimos la acción en la lucha, cara al porvenir, por el establecimiento de un régimen democrático para todos los españoles. Hoy, como ayer, requiere, más apremiante que nunca, carácter de presencia dentro y fuera de España.

En España no puede celebrarse el 1.° de Mayo. Lo prohibe el Estado-policía, la represión y la dictadura. No existe libertad sindical ni política. La huelga está prohibida. Ante la menor reivindicación de la clase obrera, el gobierno responde con descarga de fusilería. Los obreros caen asesinados, como recientemente en Barcelona, anteriormente en Madrid y otras ciudades de España.

«Ante la pervivencia de la dictadura que oprime a nuestro pueblo — termina el orador — no cesaremos el combate. Denunciaremos ante la opinión internacional la farsa que representan los sindicatos verticales, al servicio del gobierno y en contra de los intereses de la clase obrera. Declaramos nuestra repulsa al sistema que pretende aparentar, ante Europa y el Mercado Común que en España los obreros tienen libertad sindical y los derechos que de ella emanan. Eso es absolutamente falso. Como socialistas, la lucha contra la dictadura es permanente. Luchamos por derribarla, para instalar un régimen donde los derechos del hombre estén garantizados, donde pueda existir la libertad de prensa, de asociación y derecho de huelga. El Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España están en pie en la España oprimida y en el exilio. Nos une la misma ambición y el mismo pensamiento: ensanchar nuestras filas, incorporar nuevos y activos militantes, que unan su esfuerzo al de miles de hermanos proletarios, por una humanidad más justa, en la cual desaparezcan las clases y para que España recobre su libertad.»

⁂

Al finalizar el acto, tuvo lugar una comida fraternal, a la que asistieron cuarenta compañeros, en un ambiente íntimo y familiar. Hubo cantos regionales y poesías. Y se recaudaron 410 francos con destino al fondo de ayuda al Partido.

Magnífica jornada, de la cual salimos todos satisfechos, felicitando al Comité por su organización. — **C.**

DE NUESTRO PROGRAMA

8. — El P.S.O.E. considera que la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y luchará:

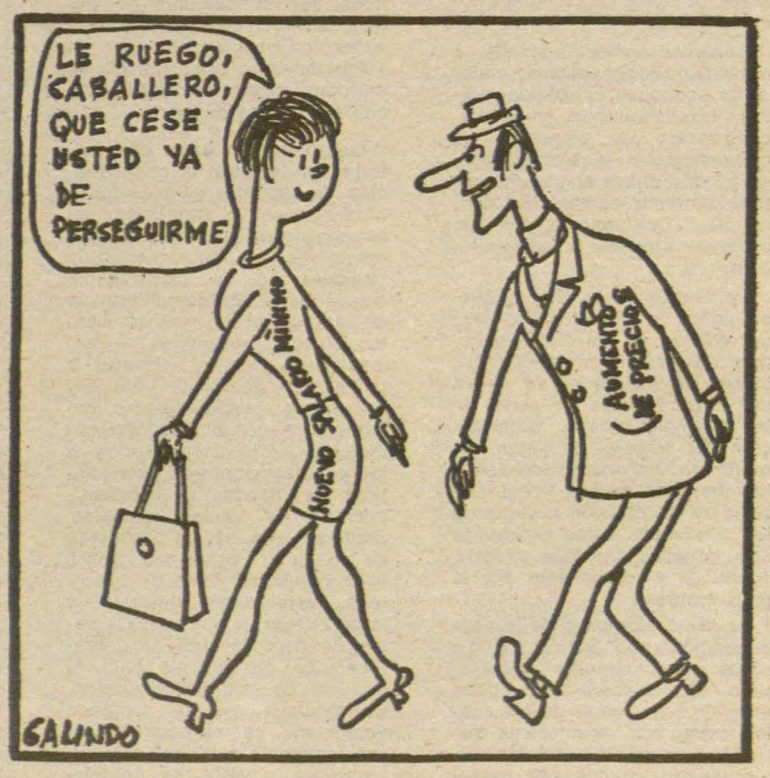
a) por su más amplia protección y asistencia, especialmente para su constitución, y mientras sea responsable del cuidado y la educación de los hijos a su cargo;

b) por la igualdad civil de ambos sexos, y por la disolución del vínculo matrimonial, a petición de parte, con causa justificada, o por voluntad concorde de los cónyuges;

c) por que toda persona, y en definitiva el grupo familiar, alcance un justo nivel de vida por el justo bienestar;

d) por eliminar aquellos sistemas de publicidad comercial que, estimulados la mayor parte de las veces por afanes de superflua producción intensiva en competencia, dan lugar a la economía del despilfarro y de desperdicio; y por la rígida reglementación de las ventas a crédito, que constituyen casi siempre una estafa a las clases más necesitadas.

ESTAMPA FRANQUISTA



(De «YA»)

Méjico : Conmemoración del XLII aniversario de la proclamación de la II República Española

«Nos parece extraño, y más aún, inconsecuente, que quienes pidieron la intervención de las fuerzas de las dictaduras totalitarias en la guerra civil española, muestren hoy ese celo por una declaración verbal en la que ven, injustificadamente, una ingerencia en los asuntos internos españoles», dice el representante del Presidente Echeverría, a propósito de la protesta del gobierno franquista por las declaraciones hechas en París.

El Centro Republicano Español en México, con la colaboración y asistencia de las organizaciones políticas y sindicales democráticas en sus locales domiciliadas (Agrupación Socialista Española en México, Acción Republicana Democrática, Unión General de Trabajadores de España y Confederación Nacional del Trabajo de España), celebró, el día 15 de abril, un acto de afirmación política para conmemorar el XLII aniversario de la proclamación de la República en España, acto que resultó muy brillante y concurrido y al que enviaron mensajes de adhesión destacadas personalidades políticas mexicanas y españolas, recibiéndose, además, alentadores mensajes del interior de España.

Antes del acto se visitó la cripta en que reposan los restos del eximio ex-presidente de México, general Lázaro Cárdenas, en la que, mediante guardias de honor y ofrendas florales, se le rindió sentido tributo de recuerdo y respeto.

Honraron el acto con su presencia el señor lic. Hugo Cervantes del Río, secretario de la presidencia, en representación del señor presidente de la República, lic. Luis Echeverría Alvarez; doña Amalia Solórzano, viuda del general don Lázaro Cárdenas; el señor lic. y senador Víctor Manzanilla Schafer, en representación del Senado de la República Mexicana; el senador Angel Barberena, en representación del Comité Ejecutivo nacional del Partido Revolucionario Institucional; el señor lic. Rodolfo Echeverría Alvarez, director del Banco Cinematográfico; el señor lic. Raúl Castellanos, ex-secretario particular del general Lázaro Cárdenas; el señor lic. Octavio Hernández, secretario general del departamento del Distrito Federal; el señor Manuel Martínez Báez;el señor almirante Manuel Zermeño Araico; el señor Mauricio González de la Garza, escritor; el senador señor Salvador Gámiz Fernández; los señores Lauro Velázquez Dávila y Gustavo Salinas Iñíguez, de la presidencia de la República Mexicana; el señor Jorge Azarcoya, en representación del señor gobernador de Yucatán; el señor Pedro Gringoire, escritor; la señora Gloria Caballero, directora de Relaciones Culturales de la secretaría de Relaciones Exteriores; el señor Rodolfo Krieger, del Conjunto Industrial de Ciudad Sahagún; el señor Andrés Henestrosa; el señor Mauricio Fresco; el señor Manuel Martínez Feduchy, encargado de negocios de la República Española; el señor Bruno Milijanovic, encargado de negocios de Yugoslavia; el señor Daniel Aisen, en representación del Partido Socialista Judío.

INTERVENCION DEL PRESIDENTE DEL CENTRO REPUBLICANO

Abrió el acto conmemorativo el presidente del Centre Republicano, Eduardo Castillo Blasco.

Nuestro compañero evocó el 14 de abril de 1931 y lo que representa la República para todos los demócratas españoles, tanto para los que viven en España como para los exiliados.

Recordó la digna y generosa actitud que viene manteniendo Méjico en el caso español, y rogó al licenciado Hugo Cervantes del Río que transmitiera al Presidente Echeverría — que en aquellos momentos se hallaba realizando su periplo intercontinental — la profunda gratitud de los republicanos españoles.

Tras referirse a la acción incansable de los demócratas españoles en pro de la reconquista de la libertad, el orador dijo:

«España ha perdido a sus más ilustres representantes; las generaciones de la guerra desaparecen lenta pero inexorablemente. Sin embargo, las nuevas generaciones piden con impaciencia una información verdadera de los acontecimientos ocurridos antes y después de la guerra civil, y esos futuros directores de la sociedad española, que han de gobernarla, están en desacuerdo total con los dirigentes políticos que detentan el poder en nuestro país, y piensan, como nosotros, que sólo con el restablecimiento de la doctrina democrática y el respeto de la justicia puede caminar España hacia su pleno desarrollo integral. En cualquier momento surgirá de la entraña popular la chispa que cree la mística necesaria para que nuestro país salga de su aislamiento y se incorpore a la fraternidad universal restableciendo la República, régimen de libertad y de derecho, que un día se le arrebató por la intervención de las fuerzas extranjeras.»

INTERVENCION DEL LICENCIADO HUGO CERVANTES DEL RIO

«Del mundo que saltó en astillas al finalizar la tercera década del presente siglo, azotado por fuertes tendencias de irracionalismo y víctima de dictaduras brutales, quedaron algunas severas enseñanzas y el claro señalamiento de importantes metas por alcanzar para el género humano.

» La República Española, que hoy nos convoca en su cuadragésimo segundo aniversario, emerge de esa violenta etapa de la historia.

» Naturalmente que arrastra mucho dolor, crímenes incluso, calificados con los que pudiéramos llamar una cuarta agravante: el atentado a la cultura, como fue el asesinato de García Lorca; pero más que en la desilusión o en la derrota, esa república, enhiesta a la distancia de tantos años, nos hace pensar en una lección ejemplar; la de haberse convertido en un paradigma de dignidad política. Es por eso que se ha hecho costumbre ver en la celebración de esta fecha, no la evocación de un derrumbe, sino el símbolo de una victoria moral; por ello, amigos republicanos, traigo para ustedes un emocionado y optimista saludo del señor Presidente Echeverría.

» Confiriéndome un gran honor, me recomendó transmitir a ustedes un testimonio de su profundo afecto, a los aquí presentes, pero también a todos aquellos, donde quiera que se encuentren, que sientan el vigoroso latido de la España libre en su corazón.

» El Presidente de México, luchador, desde estudiante, por los ideales que entraña la República Española, me encargó reiterarles que su gobierno, fiel a una indeclinable determinación de nuestro pueblo, confirma su amistad a la España republicana y su adhesión a los principios que ella representa. Distante de nosotros físicamente, sometido al itinerario abrumador de un viaje en que busca más amplios horizontes para nuestra patria y un destino más justo para los países en desarrollo, el Presidente Echeverría ha enarbolado muchas veces, durante su recorrido, postulados en los que coinciden los idearios de la Revolución Mexicana y de la República Española: que todos los pueblos puedan darse la estructura política, social y económica que libremente escojan; que cada país y sus nacionales sean dueños de sus recursos y los aprovechen para su beneficio; que ningún Estado del mundo y ninguna empresa, por poderosos que sean, traten de intervenir en las decisiones políticas internas de otra nación, ni violen su soberanía; que el concurso económico de los países que más tienen hacia los que están en proceso de desarrollo se produzca con un espíritu de equidad; que todos los pueblos se relacionen entre sí buscando la paz, basada en un justo beneficio mutuo, al margen de hegemonías que socaven el equilibrio de la civilización; que la conciencia de las naciones se mantenga alerta contra las dictaduras políticas y económicas y esté en aptitud de oponerse a que cualquier país sea convertido en campo para ventilar conflictos ajenos o propósitos inconfesables. Es así como el Presidente Echeverría, estando a miles de kilómetros de este sitio, está espiritualmente con ustedes.

Hace 34 años, un mexicano extraordinario abrió las puertas de nuestro país a las víctimas de la guerra internacional de España: Lázaro Cárdenas. Gigantesca figura de nuestra historia, de la talla de Juárez y Morelos, Lázaro Cárdenas interpretó fielmente el sentir del pueblo, del que emergió y al que sirvió siempre; fue vigoroso ejecutor de su voluntad en decisiones fundamentales para la vida del país, comprendió los ideales de la República Española y abrazó su causa. Ustedes levantaron a Lázaro Cárdenas un monumento en la ciudad de México; será un símbolo, no sólo de su admiración y reconocimiento, sino también de la lucha que libran los pueblos de habla española por alcanzar sus más profundas reivindicaciones sociales.

» Desde entonces México ha mantenido inalterable su actitud respecto a la República Española, y mientras nuestro país siga extrayendo a sus conductores de la auténtica determinación popular, continuará, permanentemente, su adhesión a la España libre.

» Desde su campaña electoral, el Presidente de la República, en Guaymas, decía: «Soy partidario de la República Española con la mayor convicción». Esa actitud ha tenido, distintas y firmes reiteraciones. Todavía durante este recorrido que el señor Presidente de la República está realizando, ha aludido, varias veces, a la política de México respecto a la República Española, y en París, hace unos días, en la hospitalidad extraterritorial de nuestra embajada en Francia saludó cordialmente a los más destacados miembros del gobierno republicano español que residen en esa ciudad.

» Las declaraciones hechas por el Presidente Echeverría en dicha ocasión motivaron un comunicado del Gobierno de Franco y distintos comentarios de algunos periódicos editados en España.

» Respecto al texto del comunicado queremos expresar que nos parece extraño y más aún, inconsecuente, que quienes pidieron la intervención de las fuerzas totalitarias en la Guerra Civil Española, muestren hoy ese celo por una declaración verbal en la que ven, injustificadamente, una ingerencia en los asuntos internos españoles. Que los mexicanos también reiteramos, no sólo nuestro afecto, sino también nuestra admiración y cariño entrañable al pueblo español, que en la península o fuera de ella es depositario de una cultura y una tradición histórica que constituye una mitad de nuestro origen racial y espiritual y con las que siguen uniéndonos lazos de afinidad indisolubles.

» Respecto a los comentarios periodísticos, nos parecen naturales en medios de difusión con una ideología conservadora que no les permite reconocer el balance, a todas luces positivo, de un proceso de avanzadas reivindicaciones políticas y sociales como es la Revolución Mexicana.

» Amigos republicanos de España: Entre México y España, con motivo de la gesta republicana, ha quedado un saldo profundamente humano; me refiero a la inmigración de los republicanos. Dícese de Eneas que, cuando abandonó Troya, llevaba en sus hombros a su anciano padre y de la mano a su joven hijo. Así salieron muchos peregrinos de la España ardiente de los años treinta. Los hijos que traían son ahora mexicanos o padres de mexicanos. Los venerables huesos de aquellos progenitores que pudieron venir con ellos, descansan en el suelo de México, al lado de nuestros ancestros. La República Española como entidad moral, desató una corriente, una savia, una energía, que hoy circula en las arterias de nuestra patria.

» La emigración fue en todos los órdenes valiosa. Se levanta como una cumbre en los grandes intelectuales que ejercieron entre nosotros el magisterio en las cátedras universitarias; pero sin tal resonancia, qué fecunda es también la huella del modesto profesor, del obrero, del artesano, del artista, del periodista, que se sumaron a nuestra vida cotidiana, dándose muchos casos de quienes se elevaron de la pobreza a la fortuna bien ganada, del anonimato a la nombradía, por razones múltiples. Todo ese aumento de valor ha sido crecimiento de México.

» Ha pasado la hora en que para exaltar nuestra ascendencia indígena había que abjurar de nuestra herencia española. Sobre ello ha dicho el Presidente Echeverría: «Estamos profundamente orgullosos de nuestros antepasados indígenas y españoles. Somos un pueblo física y culturalmente mestizo... Dura pena la de aquel que se avergüenza de su padre o de su madre.

» Amigos republicanos: Por encima de las calamidades políticas que tendrán su fin, España, por su cultura, está vigente; por sí y por lo que significará en el destino de la humanidad lo que llamamos el mundo indohispánico. Mundo heterogéneo y de síntesis. Esto último es lo que reclama, precisamente, la diversidad de la razón humana: síntesis de valores, de formas, de actitudes, de mentalidades y colores de piel. La heterogeneidad no debe seguirse desfibrando para establecer líneas de egoísmos, para continuar ahondando nuestras diferencias y multiplicando nuestros motivos de división. Por el contrario lo heterogéneo debe fundirse para hacer surgir al verdadero hombre latinoamericano.

» El mundo indohispánico no sólo es la aparición de nuevas ciudades y patrias, en territorios antes inéditos dentro de la civilización occidental. El mundo indohispánico es una invención de rostros y de almas. En él aparece la cara del mestizo y del mulato; en él se doblega a veces el hombre explotado pero sólo para incorporarse enseguida al señorío de la libertad y de dignidad.

» La historia de nuestra patria es, amigos republicanos, en buena medida, la lucha de un pueblo contra la servidumbre, la herencia colonial y la dependencia. Nuestro nacionalismo brota de dolorosas experiencias confrontadas en el pasado. México pertenece a los países del Tercer Mundo que intentan alcanzar, a través de un proceso de cambio deliberado, una participación más justa y equitativa de la riqueza, la ciencia y la tecnología.

» El desarrollo desigual de los países ha generado una injusta estructura internacional: desequilibrios regionales y sectoriales, patrones de intercambios inequitativos, extrema explotación y acusada dependencia, que a su vez ha provocado el surgimiento de centros de poder hegemónicos, cualquiera que sea su signo ideológico.

» El Presidente Echeverría sostuvo en la Tercer U.N.C.T.A.D. y ha mantenido en alto durante su actual recorrido por el mundo, un programa fincado en la profunda convicción de que no es posible un orden justo y un mundo estable, en tanto no se creen obligaciones y derechos económicos que protejan a los Estados débiles y mientras no se trasladen los principios consagrados de solidaridad entre los hombres a la esfera de las relaciones entre los países.

» Señoras y señores: Formulo los más fervientes votos del Jefe del Estado Mexicano y los míos propios por la persistencia y el éxito final de nuestra lucha común. Tenemos fe en la república como uno de los instrumentos más eficaces y genuinos de la democracia; estamos seguros de que los republicanos españoles, infatigables, con voluntad inquebrantable, conseguirán para España las condiciones que la restablezcan en la comunidad de los pueblos libres. »

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso
TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

GRUPO SINDICAL SOCIALISTA DE TOULOUSE

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que este Grupo Sindical Socialista celebrará asamblea general ordinaria el **sábado 19 de mayo,** a las tres de la tarde, en primera convocatoria, y a las tres y media, en segunda, en su domicilio social, 12, rue Tolosane, con el siguiente orden del día:

1) Comunicación del Comité de la Agrupación y circular n° 2 de la Comisión Nacional.
2) Gestión del Comité.
3) Proposiciones del Comité.
4) Tesorería.
5) Varios.

Se ruega a todos los afiliados la mayor puntualidad, teniendo en cuenta la importancia y la amplitud de los asuntos a tratar.

El Comité.

No es, para nosotros, lo económico el símbolo de lo pecaminoso; pero sí es — en la actual ordenación que le ha dado el capitalismo — el eje de una subversión en la imprescindible jerarquía de los valores.

Fernando de los RIOS.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Torrente
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Paros en el trabajo

Por Esteban GOMEZ

MENUDEAN en España los conflictos de trabajo con paros, como el producido recientemente en la factoría «Seat», de Barcelona, al no existir sindicatos obreros que defiendan los derechos de los trabajadores. Estos tienen que recurrir a la huelga para obtener satisfacción en la menor reclamación que plantean.

En dicha factoría, se planteó una situación de paro que alcanzó a unos cinco mil trabajadores de los diversos talleres y unos dos mil más tuvieron que quedar inactivos, dado el mecanismo de producción existente. El origen fue la protesta por la repercusión que tienen las cuotas de la Seguridad Social en cada uno de los trabajadores, como consecuencia de la aplicación de las nuevas bases, y que suponen unas doscientas pesetas al mes para los especialistas.

Según la empresa, durante la celebración de un pleno del jurado de empresa, la reunión fue interrumpida por la entrada en el local del mismo de un grupo de unos cuarenta trabajadores que plantearon de forma conminante la petición de que no se efectuara el descuento correspondiente a las cotizaciones de la Seguridad Social, en aplicación de las nuevas bases.

El citado grupo previno que, de no accederse a su pretensión inmediatamente, estaba dispuesto a promover interrupciones en el trabajo. Al comunicarles los representantes de la dirección de la empresa que debían aplicar la norma establecida, los obreros señalaron que la empresa se atuviera a las consecuencias. Una parte del grupo pasó al taller más inmediato, donde incitó al paro a los trabajadores. Con posterioridad al periodo de descanso, se produjeron paros voluntarios en otros talleres.

Como de costumbre, la empresa ha suspendido a numerosos obreros de empleo y sueldo, iniciando expedientes a 120 de ellos. Está visto, que la empresa actúa unilateralmente, imponiendo medidas a su antojo. El poder de los patronos es absoluto, suspende y abre expediente por el motivo que le parece y a quien estima oportuno.

Al no existir sindicatos que los defiendan, los obreros tienen que recurrir a los medios que pueden con el fin de lograr cualquier reclamación por pequeña que sea.

Como al principio del capitalismo, en el reino franquista, los sindicatos surgen directamente de los movimientos de protesta y de reclamaciones locales, parciales y momentáneas: después de la agitación del momento, la organización se disuelve. Después, mucho más tarde, los sindicatos tomaron otras proporciones y formas, se organizaron en asociaciones de mayor complejidad y duración; pero sin dejar de ocuparse de reclamaciones inmediatas. Los comités de acción, las organizaciones de ayuda y solidaridad, las sociedades de socorros mutuos, las cajas de resistencia, las cámaras sindicales evolucionaron progresivamente hacia los sindicatos de oficio; éstos, a su vez, se trasforman en federación de industria, y así hasta llegar al terreno internacional.

En el dominio sindical, las reclamaciones y las formas de organización son, más que en otras partes, evolutivas, se desarrollan en terrenos de realidades. Por eso tienen que enfrentarse con todas las contradicciones del capitalismo y ocuparse de cualquier interés de los trabajadores, desde el más mínimo al de mayor importancia. Las cotizaciones de la Seguridad Social interesan a los trabajadores y los movilizan. Como no hay sindicatos obreros que se ocupen de ellas por vía normal, tienen que intervenir como pueden y llegar a la huelga incluso, cuando se podría arreglar el asunto sin llegar a ese extremo.

DE NUESTRO PROGRAMA

7. — El P.S.O.E. luchará:

a) por la nacionalización de los servicios públicos y las explotaciones que afecten al interés común. Considera de primordial interés la nacionalización de la banca privada, entre otras razones para el control de los créditos, que permita poner los recursos financieros de la nación al servicio de los intereses generales de la economía, y no al de los intereses privados y, a corto plazo, de los grupos financieros; por la nacionalización de aquellas empresas industriales que, por su gran poder económico social, y por lo tanto político, ejercen sobre el Estado presiones perturbadoras;

b) tanto por razones prácticas como para eliminar el móvil de lucro como factor determinante de la defensa de la salud humana,el P.S.O.E. defenderá la socialización de la medicina;

c) por la municipalización de la propiedad urbana, con el fin de hacer asequibles a las clases necesitadas viviendas higiénicas y baratas, y eliminar la escandalosa especulación que se fomenta hoy con los valores del suelo urbano y los alquileres fijados a las viviendas, en su mayor parte de los casos fuera de la capacidad económica de la clase trabajadora.

ESPIGANDO

FRESCURA

Como prólogo a la XVI Demostración Sindical, celebrada el día 1 en el estadio Santiago Bernabeu, hubo una alocución del ministro de Relaciones Sindicales. Con la desenvoltura que le caracteriza, García-Ramal expresó la convicción de que el acto se ajustaba plenamente a la significación cristiana del Primero de Mayo, tal como la concibieron Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI.

Lo que el ministro franquista se abstuvo de recordar es lo que esos mismos pontífices dijeron a propósito de la libertad sindical.

Cuando los fariseos se atreven a sentarse en la silla de Moisés...

LETRAS PROTESTADAS

En enero del presente año, el número de letras protestadas se elevó a 235.650, ascendiendo el valor de las mismas a 13.577 millones de pesetas, lo que entraña un sensible aumento con relación al mismo mes de 1972.

Como se ve, franquismo y sociedad de consumo rivalizan en hacer felices a los españoles.

Pero hay una letra que nuestros compatriotas no tendrán nunca ocasión de protestar, precisamente porque el Caudillo no la pone al cobro libremente, y es la propia existencia del régimen. De eso, ni hablar.

DIOS LOS CRIA...

El día 7, a la salida de una misa oficiada en sufragio por el policía muerto, la ultraderecha volvió a organizar otra de sus ruidosas manifestaciones en Madrid. Al frente de la misma, dos figuras con mentalidad medieval: el notario Blas Piñar y el padre Venancio Marcos. Al llegar al sitio donde cayó el subinspector, ambos compadres se repartieron el trabajo: el clérigo capitaneó un padrenuestro colectivo que, por el tono, más parecía un trompeteo marcial; el seglar, subiendo seguidamente a una ventana, lanzó una de sus furibundas arengas, en la que, como de costumbre, no dejó títere con cabeza, empezando por los ministros.

Verdad es que, políticamente, el seglar está teniendo más suerte que el clérigo. Porque el viento posconciliar hace tiempo que echó al padre Venancio de la sección religiosa que regentaba en Radio Nacional, mientras a Blas no hay quien lo mueva de su puesto de miembro del Consejo del Movimiento. Y miembro por designación directa del Caudillo. Por lo visto, Franco encuentra un raro placer en que los ultras zarandeen a sus ministros.

La nota discordante surgió de los falangistas. Tan pronto como Blas comenzó a vociferar, un grupo de Falange se fue aparte a cantar el «Cara al sol».

¿Divorcio o simple separación de cuerpos?

REINCIDIENDO

Decididamente, Juan Carlos no tiene enmienda. En Segovia, con motivo de una alocución a los artilleros, el principico ha vuelto a invocar a la «cruzada.

Claro es que la cruzada va por barrios. Porque ¡menudos «cruzados» le han salido también al nieto de Alfonso XIII! ¡Con qué ardor se despachaban contra él los manifestantes madrileños, tanto los seguidores de Blas Piñar como los falangistas!

Sin duda, tal flaqueza le viene de lejos a Juan Carlos. Por algo quiso alistarse su padre — que también aspiraba a ser «rey de todos los españoles» — en las filas de los facciosos. Y por algo adoptó una actitud no menos escandalosa su abuela, Victoria Eugenia, en la corte inglesa, según descubría, hace unos días, el semanario alicantino, «Oriéntese», que cuenta así el episodio:

«Asistía la soberana, a raíz de la proclamación como rey de Inglaterra de Eduardo VIII, más tarde duque de Windsor, al renunciar al Trono, a una cena en el palacio real de Buckingham con otras personas de la realeza europea. Eran los días graves y dolorosos de nuestra guerra, y doña Victoria Eugenia, que no se mordía la lengua, preguntó al monarca británico qué actitud iba a tomar su Gobierno después del reconocimiento de Franco por parte de Italia y Alemania. Su Graciosa Majestad respondió a su augusta tía con estas palabras: «Seguir reconociendo al Gobierno republicano». Con rapidez y serena dignidad, la esposa de don Alfonso XIII dobló su servilleta, se puso en pie y dirigiéndose a Eduardo VIII, en voz alta le dijo: «Con vuestro permiso, me retiro. Yo no puedo estar donde no se reconoce al Gobierno nacional de España». E inclinando levemente la cabeza, en medio de la estupefacción del soberano inglés y del resto de los comensales, abandonó el comedor regio. Pero su protesta llegó más lejos. Abandonó también el palacio de Buckingham, donde se hospedaba, y al hacerla ver su dama, la condesa de Mora, las posibles dificultades para conseguir un hotel de categoría, respondió resuelta: «Si no hay un hotel de primera iremos a una pensión. Todo antes que pasar una noche más aquí.»

APREMIANDO

Tan mal se le están poniendo las cosas al principico, en cuanto a las previsiones sucesorias, y todo por culpa de ese increíble y prolongado vivir muriendo del Caudillo, que sus partidarios no hacen más que poner el grito en el cielo. Grito apremiante, angustioso.

Gabriel Cisneros, uno de los raros falangistas pasados a las filas de Juan Carlos, se ocupa del caso en «Blanco y Negro». Y, convencido de que cuando el pueblo pueda hablar será ya tarde para todo trapicheo, pide que se aceleren los trámites de la operación contrabandista. Y advierte: «O se hace ahora, o habrá que revisarlo todo.»

Como decía aquél: «Señor, ¡qué gentecica lleva mi carro!»

Juan ESPAÑOL

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impressions (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication : Jacques CASSAN

La peau de chagrin franquiste

Ce n'est certes pas la première fois que des milliers de manifestants en colère déferlent dans Madrid pour, d'une seule voix, proclamer leur attachement à la personne du général Franco et réclamer la mise à la porte des technocrates de l'Opus Dei, voués aux gémonies par les ultras. Mais, en 1971, il s'agissait alors pour l'Espagne de l'homme quelconque de retrouver des certitudes ébranlées et de fustiger des critiques étrangères, jugées dans tous les cas excessives et déplacées par une opinion particulièrement nationaliste. Le Caudillo, aux côtés du prince Juan Carlos, avait été acclamé au balcon du palais de la place d'Orient. Aujourd'hui, il est étrangement silencieux face à l'explosion de rage de l'extrême droite : des pancartes réclament la mise à mort du prince héritier, le cardinal-archevêque de Madrid est promis à la potence, et c'est le gouvernement tout entier qui est invité, en termes très énergiques, à démissionner sur-le-champ.

La virulence des propos et des slogans s'est donc accrue de quelques degrés. La nature même de la manifestation et la qualité des personnalités associées aux services religieux qui se multiplient depuis la mort, le 1er mai dernier, d'un inspecteur de police tué par un commando d'extrême gauche, méritent réflexion. Que M. Eduardo Blanco, directeur général de la sécurité, ait défilé lundi à Madrid aux côtés des policiers mécontents d'être désarmés ne surprendra personne. La présence à la manifestation de l'ancien patron des syndicats officiels, M. José Solis Ruiz, ou de l'ancien ministre de la marine, l'amiral Nieto Antunez, illustre parfaitement la rancœur des très nombreux notables écartés du pouvoir, au cours des dernières années, par la montée des jeunes loups technocrates plus ou moins associés, dans l'esprit du public, à un Opus Dei victime de son propre succès.

Le rôle de leader moral de la contestation intégriste joué par le lieutenant-général Iniesta Cano, directeur général de la gendarmerie, n'est pas non plus un symptôme qui puisse étonner. Le lieutenant-général est un « bleu », c'est-à-dire un ultra : il a combattu sur le front de l'Est pendant la seconde guerre mondiale et ses amitiés phalangistes sont connues. Mais il est à deux semaines de la retraite et son prestige, au sein des forces armées, n'est pas plus grand que celui dont disposait le lieutenant-général Garcia Rebull pendant le procès de Burgos.

Il est bien plus révélateur, et inquiétant, de trouver le nom du général Manuel Diez Alegria parmi ceux qui réclament à haute voix la chute du gouvernement. Chef du haut état-major, le général était jusqu'alors considéré comme le patron incontesté et respecté d'une armée qui se voulait et se disait apolitique.

C'est peut-être déjà moins vrai dans une Espagne qui est de toute évidence entrée dans l'après-franquisme. Les forces armées ne souhaitent sans doute pas intervenir dans les affaires d'un Etat prospère, où la croissance économique se poursuit sans heurts et où les conflits sociaux sont réduits au minimum. Mais les chefs de l'armée, à commencer par le général Diez Alegria, ont d'autre part toujours affirmé que le maintien de l'ordre était un objectif prioritaire. Si l'ordre est troublé aujourd'hui par des ultras sans que le gouvernement réagisse autrement que par des promesses de durcissement de la répression, qu'en sera-t-il demain lorsque le général Franco aura cessé d'être la clef de voûte du système ? L'armée ne cédera-t-elle pas alors aux invites de ceux qui se réclament — trente-sept ans après ! — de « vieux démons » et d' « idéaux » classiquement fascistes ?

L'Eglise clouée au pilori parce qu'elle ose demander plus de justice pour le monde ouvrier, l'armée troublée et encouragée à l'indiscipline, les phalangistes dans la rue : le régime franquiste ressemble décidément à une peau de chagrin chaque jour plus étroite.

(« Le Monde », 9-5-1973.)